Guayaquil, Domingo 8 de Noviembre de 2009

JAIME VÉLIZ RECIBIÓ RECONOCIMIENTO POR SU TRAYECTORIA

'No fui rico, pero sí un hombre responsable'...

El secretario general de la Espol se retira luego de 37 años de labores, cen el título de mejor trabajador de la entidad y por la vanidad de hacerlo aún lúcido

Giannella Espinoza Cobos

Redacción Guayaquil

aboró 37 años como secretario general de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol), sin pedir ni un día de vacaciones y con el único objetivo de contribuir "en poco en mucho" al crecimiento de là institución que vio nacer.

fil es Jaime Véliz, "abogado de titulación, pero no de vocación", reconsce, pues al graduarse y ejercer la profesión constató que su ideal "no era el de negociar con los jueces".

Otra de sus carreras fue la del periodismo, de la cual se graduó en 1975 y dedicó 30 años en un diario de la ciudad.

Véliz disfruta tanto del periodismo, la historia y la investigación que además de elaborar reportajes, también publicó cinco libros y aún le faltan cuatro por pulir y editar.

Sin embargo, el trabajo simultáneo que desempeñaba en la Espol lo hizo tomar la decisión de retirarse del periodismo y dedicarse a tiempo completo a la institución.

"Me fascinó el periodismo, lo dejé por razones de tiempo y espacio. Sentía que podía fallar en ambos. El tiempo ya no era diciente, entonces decidí escoger uno", acota Véliz.

Fue entonces cuando dejó la aventura diaria de salir a las calles a "cazar" hechos trascendentes, por el escritorio que 66

Con cada rector nuevo que se elegía yo presentaba la renuncia, ya que -según mis ideales- ellos eran libres de colocar a su gente. Sin embargo, nunca me la aceptaron... Con el tiempo, llegué a considerarme parte de los activos fijos, así como un ladrillo que era necesario para mantener en pie a la pared".

ofrecía la estabilidad laboral que necesitaba.

"Yo estaba buscando seguridad y en esa época los puestos en el periodismo dependían de muchas condiciones", agrega.

La primera vez que ingresó a la Espol lo hizo por dos años. Luego regresó por el pedido de un ex rector que le solicitó ayuda por el lapso de seis meses, tiempo que se convirtió en aproximadamente 38 años.

La inteligencia y cordialidad, que lo han caracterizado en sus lugares de trabajo, a sus 77 años, siguen innatas.

"Que gusto verlo todavía por aquí, cuídese mucho", le dijo con alegría una ex trabajadora de la entidad mientras atendía la entrevista de este Diario, a lo que Véliz respondió: "gracias mi amor, igualmente".

Cordialidad, por la que es recordado y por la que puso de pie a más de 700 personas que aplaudieron su designación em mo "Mejor trabajador", en la ceremonia solemne realizada la noche del 29 de octubre, por los 51 años de la Espol.

Actualmente está desalojando su oficina, que desde hace pocos años dejó de ser la desde cretario general por la de secritario administrativo.

El 21 de octubre sin sab su designación, presentó su carta de renuncia. ¿El motivo? "la vanidad de retirarme completamente lúcido", afirma.

No es la primera vez que lo hace. Añade que siempre presentó su renuncia a cada nuevo rector que llegaba, pero que estos terminaban ratificándolo.

"Nunca sugerí vacaciones porque sentía que mi presencia podía contribuir al crecimiento de la Espol", asegura

Lo que hoy gratifica a Véliz del cargo que ocupó es ver crecer profesionalmente a muchos de los docentes que iniciaron siendo alumnos e incluso ver pasar a sus hijos y nietos por la Escuela Politécnica.

"Me llevo conmigo el gusto de ver crecer a la institución que tanto quiero y el ser testigo, desde la primera fila, del éxito nacional e internacional que ha escalado", expresa.

Las largas horas de sueño no están entre sus objetivos. Al jubilarse pretende continuar con sus libros y disfrutar de su familia y nietos "que han sido la motivación de mi vida".

